

PRECIO
0.20
Ejemplar

LIBRERIA NACIONAL
NOV 20 1950
LIBRE

TRIBUNA LIBRE

PRECIO
0.20
Ejemplar

DIRECTOR:
Ricardo Rojas Vincenzi
ADMINISTRADOR:
Lic. Gregorio Sáenz Monge

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Oficina: 150 varas al Norte de "La Despensa", altos edificio 136

TELÉFONO 3772
AFARTADO 1439

AÑO I

San José, Costa Rica, Lunes 20 de Noviembre de 1950

Nº 48

COMPLIT

para asesinar al Doctor
Calderón Guardia

FUE DESCUBIERTA POR AUTORIDADES
MEXICANAS, HACE POCOS DIAS

Personajes de nuestra política pueden estar
complicados en el complot

El servicio secreto mexicano tiene en su poder todos los
detalles del siniestro complot

Nuestro corresponsal en ciudad de México nos envía
crónica de la trama descubierta para ultimar al
distinguido ex-Presidente de Costa Rica

LAS AUTORIDADES MEXICANAS VIGILAN DE CERCA A VARIOS SOSPECHOSOS A
QUIENES SE HA VISTO RONDAR LA RESIDENCIA DEL Dr. CALDERON GUARDIA

El ilustre exilado se negó a hacerle declaraciones a nuestro corresponsal

(Vea texto en página 8)

Este documento es propiedad de la Biblioteca Nacional "Miguel Obregón Lizaso" del Sistema Nacional de Bibliotecas del Ministerio de Cultura y Juventud, Costa Rica.

NOTAS EDITORIALES

Practicando el más descarado brochismo los periódicos del Sr. Ulate—el que ocupa la Presidencia de la República—han publicado a grandes titulares informaciones espectaculares, tendientes a engañar a la opinión pública. En ellas se pretende afirmar que el actual Gobierno ha pagado varios millones de la Deuda Pública. La verdad, monda y lironda, la amarga verdad, es que el Gobierno no ha pagado un céntimo de esa deuda. Mediante contribuciones agobiantes, como nunca las había soportado el pueblo de Costa Rica, que está muriéndose de hambre, se han cubierto algunas de las deudas que contra Figueroa. Se le ha quitado al consumidor costarricense el pan de la boca, por medio de impuestos y recargos cambiarios, para cancelar, una parte siquiera, aunque pequeña, de los derroches de la Junta figuerista. El Gobierno podría blasonar de sacrificios y de haber pagado él la Deuda Pública, si hubiera implantado una política de economía administrativa. Pero no ha hecho nada de eso. Los presupuestos de gastos de la Administración Pública son más del doble de lo que fueron en la Administración del Lic. Picado. Ulate ha gastado, en su Gobierno, un Presupuesto de CIENTO CINCUENTA MILLONES, sin que se vea ninguna obra pública de importancia, ni se haya tomado un céntimo de esa fabulosa suma para pagar la Deuda Pública. Los pagos hechos han sido con impuestos especiales, extraídos del pueblo, mediante el hambre nacional. El Gobierno ha impuesto sacrificios, nadie lo duda, pero se los ha impuesto a los costarricenses. La burocracia oficial más numerosa, rica y potente que nunca, ha devorado 150 millones en sueldos, viajes, comisiones, banquetes, fiestas, desfiles, etc. etc. El ordenamiento fiscal tan cacareado por el señor Ulate, consiste en mantener sueldos de seis mil colonos mensuales para la gran burocracia bancaria, de cinco, cuatro y tres mil para otros altos funcionarios, en profusión escandalosa e inadmisibles en un país pobre como el nuestro. Si eso es lo que entiende el hombre que está en la Presidencia por sacrificio y ordenamiento, hay que pensar en que ha descubierto una nueva y cómoda teoría administrativa.

En reciente carta dirigida por el señor Ulate a don José Manuel Peralta, habla el hombre que ocupa la Presidencia, de una minoría de Diputados de oposición a su Gobierno. La verdad es que tal oposición no existe—y el señor Ulate lo sabe—pero le conviene dar la impresión de que sus iniciativas (cuáles?) son combatidas en el seno de la Cámara. El único Partido de oposición en Costa Rica es el Calderonismo, partido mayoritario que no pudo ir a las elecciones de Diputados. No fué porque en esa fecha la mayor parte de sus dirigentes estaban en la cárcel. Y, además, no se le habría permitido inscribirse. Claramente lo dijo *La Hora*, verdadero vocero del señor Ulate, cuando en una nota, dirigida a los militantes calderonistas, dijo que si se intentaban reuniones, los asistentes irían a parar «al otro lado del Torres», es decir, a la Penitenciaría. Es una treta hábil, la del señor Ulate, hablar de Diputados de oposición, para que en el exterior crean que realmente los hay y aun algunos babiecas de aquí podrían tragarse ese cuento.

Si el Calderonismo hubiera podido ir a elecciones y éstas hubieran sido libres y sin chanchullos, más de la mitad de los Diputados serían nuestros. Pero ya se ha cuidado muy bien el grupo oligárquico de evitarlo. Primero, eliminando las elecciones de medio período, y cuando se fué a elegir el actual Congreso, creando una atmósfera de temores y persecuciones que hacían imposible al Calderonismo participar en la lucha electoral. Esta es la verdad y no la mentirosa impresión que se está tratando de dar. Diputados calderonistas no hay ni uno, para muestra. Se ha demostrado palpablemente en el debate sobre la amnistía. Ni un solo Diputado se alzó allí a decir, en voz alta, que no tienen derecho a mantener una política de persecuciones y represalias, hablando de atropellos, quienes no han respetado vidas, haciendas, hogares, familias ni el buen nombre de centenares de ciudadanos costarricenses dignos de todos los respetos. Y que menos deben hablar de probidad quienes están derrochando millones y alcahueteando los derroches y rebuscas, por millones y más millones, que se han producido.

EL GOBIERNO DE LOS PLANES FANTASTICOS

Ante la total incapacidad de los enemigos del Dr. Calderón Guardia, de superar en alguna forma su obra material y espiritual, sus enemigos, desde el comienzo, aportaron al arte de gobernar, una nueva psicología: la psicología de los planes fantásticos. Se hacía para ellos indispensable esa psicología con el fundamental propósito de llevar al ánimo del pueblo la contestación a una pregunta inquietante: ¿Para qué ha servido el sacrificio de tres mil costarricenses? ¿Para qué el destierro de quince mil compatriotas? Y desde luego, los planes fantásticos servían de explicación. Haremos esto y lo otro; construiremos aquí y allá; terminaremos para siempre con los fraudes; nunca más habrá estafas al fisco; abarataremos los precios de los artículos de primera necesidad. En esa forma la Junta comenzó a actuar a base de planes fantásticos: construiremos tantas escuelas; diez grandes plantas hidroeléctricas darán fuerza motriz a Costa Rica; el Consejo de la Producción no tendrá dónde meter tanto grano y nos veremos obligados a exportar los excedentes; y, fundamentalmente, la economía del país será encauzada por senderos técnicos: ahorraremos, pagaremos las deudas, bajaremos los presupuestos y la moneda llegará a tener un gran valor. Pero lo más desdichado de todo esto es que a la par de cada uno de los planes fantásticos, aparecía una amarga realidad negativa. Se comenzó por meter más impuestos al pueblo. Para hacer las grandes plantas hidroeléctricas y no sabemos cuántas construcciones más, apareció el impuesto el diez por ciento que se viene cobrando religiosamente sin que por ninguna parte aparezcan esas plantas ni ninguna clase de construcciones; el Consejo de la Producción, que pensaba exportar sus «excedentes», en poco tiempo había perdido más de un millón de colones «en saludables experiencias»; las estafas ya no fueron estafas sino «fallantes»; el presupuesto se elevó de ochenta millones que tenía el gobierno de Picado, a la no despreciable suma de ciento cincuenta millones de colones; se hizo una deuda, en sólo quince meses de gobierno, de ciento ochenta millones de colones; se gastaron cuatrocientos cincuenta millones de colones; y los precios de los artículos de primera necesidad todos los estamos padeciendo. El señor Ullate, sin decir una palabra del gobierno de la Junta, comenzó por aprovecharse de lo fundamental: el impuesto del diez por ciento, los em-

préstimos, la elevación del presupuesto y continúa su camino de los planes fantásticos. Como todavía a estas horas no está en capacidad de ofrecer a los costarricenses alguna obra completa, sigue el sistema de esos planes y acaba de exponer uno acerca de la producción nacional. Lo más curioso es que estos mismos gobernantes creen ellos mismos sus planes y de inmediato y en forma automática, surge el aspecto negativo que sí es concreto y que no se hace esperar: ante la exposición de ese plan, de inmediato el Ministro de Economía dió libertad en los precios de los artículos de primera necesidad en forma tan inusitada que sorprendió hasta al mismo Congreso. Y, desde luego, don Otilio nos sigue anunciando tal y cual maravilla para dentro de uno, dos o tres años. Pero, como hemos visto, esas maravillas se tardan mucho en llegar y mientras tanto no se construye en toda la República una humilde alcantarilla; el arreglo de doscientas varas de calle provoca un alborozo tal en el gobierno, que hasta se anuncian fiestas para inaugurar esas doscientas varas. Y el señor Ullate le dice a un periodista que con honradez, patriotismo, etc., no se necesita de presupuestos altos para hacer esas maravillas que fluyen de sus labios y no pasan de ellos. Con el presupuesto de ciento cincuenta millones de colones que tenemos, ignoramos a qué llama el señor Ullate presupuestos altos.

Y en tanto los planes fantásticos siguen en boca de los que «gobiernan» como única explicación de aquellas inquietantes preguntas, el odio engendrado por cierta campaña insidiosa, sigue royendo las entrañas de la patria como un morífero cáncer que no se detiene en su obra destructora y fatal. Continúan las persecuciones, las amenazas, las humillaciones sin cuartel, para los mariachis; continúan quince mil costarricenses en el destierro. Mientras tanto, las garras del hambre destrozan al pueblo que nunca ha tenido sobre sus espaldas tal cantidad de impuestos y aún se le pide patriotismo. Y la obra negativa sigue su curso ascendente, sin detenerse, sin que exista amparo contra ella, porque en tanto haya planes fantásticos; en tanto no se tenga en las manos una verdadera obra constructiva que ofrecer como explicación a la muerte de tres mil costarricenses, continuaremos soportando las «técnicas estructurales» de los glosistas y la sapiencia de los libros que se tiran a la basura.

CANTO a LAS BAYONETAS!!

Desfilan marcialmente los representantes de la fuerza armada.

Cantemos a las bayonetas!

Que sea el temor a las balas de ametralladoras o fusiles; el espanto del paredón o la cárcel, «las razones de la paz del Pueblo.»

Ahora, el brillo de las armas nuevas, creación satánica del hombre fiera, sustituye al fulgor de razones, de verdad y de derecho.

Cantemos a las bayonetas!

Y con éllas matem las ideas, sepultemos las inquietudes y ahoguemus la inconformidad del Pueblo.

El silbido de la bala, serpiente alada, ha de predominar por sobre todo!

Y que las ideas, aves de luz, espantadas por el estampido del cañón, levanten vuelo, crucen fronteras y vayan a buscar abrigo y refugio en las mentes de los hombres buenos para luego, cuando la hora llegue... rompan las cárceles y germinen en paz y justicia!

Cantemos a la fuerza que es anestro, cubramos de temor la mirada de las juvenudes y haremos así, antes que Pueblos dignos, sabios y cul-

tos, manadas de siervos, de incondicionales, de timoratos!

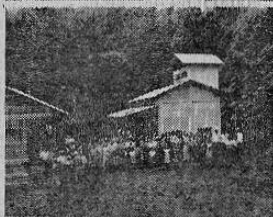
Ya bajó a la Paz de la tierra el gran Shaw y aún su voz puede escucharse:

«¡La soldadesca mata la cultura. Cada arma que se construye es un libro que muere y pobre del Pueblo que vive bajo el peso del soldado y triste el Gobernante que sólo sostenido por las bayonetas se encuentra seguro.»

Pero la Humanidad avanza y un día cada rifle será convertido en una antorcha!!

JUAN J. CARAZO.

TITANES DEL



A cuatro kilómetros de Villa Quezada, cabecera del ubérrimo cantón de San Carlos, se alza, majestuosa, señalando rumbos nuevos en el horizonte de la Patria, una obra que ha venido no sólo a llenar una necesidad, sino a ser el vehículo que impulsará el progreso industrial de aquel imponente sector del territorio costarricense: la planta eléctrica instalada por el empresario don Juan Mercedes Matamoros.

HACE DOS AÑOS

Hace algo más de dos años, en setiembre de 1948, don Juan Mercedes Matamoros comenzó a derribar la montaña, y venciendo las inclemencias de la naturaleza, que en ocasiones parece negarse a que en sus entrañas se deposite la semilla que ha de germinar, más tarde, en bienestar y progreso, logró limpiar el terreno y construir la presa para alimentar la planta. No son para ser descritas las penurias de toda índole que el empresario Matamoros tuvo que soportar, para ver realizada su obra.

UN HOMBRE DE ACERO

Los hombres están clasificados, por los fenómenos de la evolución, en diferentes grupos. Y no cabe la menor duda de que don Juan Mercedes Matamoros pertenece al de los hombres de acero. Hay que conocer, en detalle, la historia de sus penalidades, para caer en la cuenta de que pocos hombres habrían soportado todo lo que él tuvo que soportar. La primera presa que construyó para retener las aguas, y a un costo elevado, no resistió el ímpetu con que la naturaleza quería poner a prueba el temple de este impulsador del progreso. Y en pocos momentos la obra de muchos meses quedó convertida en un recuerdo. No se amilanó por esto el señor Matamoros y comenzaron nuevamente los trabajos de otra presa. Y no fué esto lo que le ocurrió al empresario, solamente. En junio de este año, por un descuido de los técnicos, una descarga eléctrica quemó el generador, que ni había sido

Como a uno de
con que cuen
puede calificar
don Juan Me

Venciendo innu
y sufriendo gran
instalar la planta elé

La magnífica obra que impu
cantón de San Carlos, fué pue
Señora de

estrenado aún, y hubo que pedir los repuestos a la Allis-Chalmers Manufacturing Company, que es la fábrica que construyó la planta a que nos referimos. No se detuvo el señor Matamoros ante todas estas congojas, que significaron para él cuantiosísima pérdida, en otras consideraciones que no fueran las de fortalecer su espíritu, ya muy templado en el dolor, para seguir adelante. ¡Y hacia adelante siguió!

HOMBRES DEL CAMPO

Indudablemente el impulsador del progreso debe contar con elemento humano capaz de secundarlo a alcanzar la meta. Y el señor Matamoros, ducho en los duros trabajos del campo, pudo contar para la realización de esta obra con un grupo de esos campesinos nuestros que trabajan tesoneramente, con alegría, conscientes de que están procurando el progreso de la patria; trabajadores a los que no les importa el sacrificio porque saben que los respalda un jefe bondadoso, generoso, que los trata de igual a igual, humanamente.

COSTO Y CARACTERÍSTICAS DE LA PLANTA

La planta le ha costado al señor Matamoros aproximadamente un mil

PROGRESO

los más valiosos
ta Costa Rica
e al empresario
cedes Matamoros

merables obstáculos
es penalidades logró
ctrica de Villa Quesada

lsará el progreso del ubérrimo
ta bajo el patrocinio de Nuestra
las Mercedes

llón doscientos mil colones. Una in-
versión de tal naturaleza supone un
enorme sacrificio, y, desde luego,
una gran confianza en la colectividad
a la que se sirve.

La planta tiene una fuerza gene-
rada de 350 kilowatts y 500 caballos
de fuerza (HP). La caída de agua
es para 800 kilowatts. Diseñaron las
presas y atarjea los ingenieros don
Asdrúbal Fuentes y don Enrique
Sotomayor, ambos de Alajuela. El
ingeniero don Stanley Peralta Arias
fue el encargado del diseño de la
casa de máquinas y el ingeniero
eléctrico don Jorge Halder el encar-
gado de la distribución de alambres
de alta tensión e instalación de la
maquinaria. La postería de las calles
y demás implementos se construyeron
en los talleres de la hacienda
«Las Mercedes».

LA INAUGURACION

Vencidas todas las dificultades que
se le opusieron en la lucha titánica
que tuvo que librar, el señor Mata-
moros fijó el domingo 22 de octubre
pasado para la solemne inaugu-
ración de la gran obra, producto
de tantos desvelos, de tantos sinsa-
bores, de tantos sufrimientos. Y ese
día, que figurará en la historia patria
con los brillantes fulgores que sólo

saben crear hombres de acero como
don Juan Mercedes Matamoros, la
Iglesia Católica se vistió de gala en
la persona del sacerdote don Fernan-
do Ramírez, cura párroco de Villa
Quesada, para bendecir la venerada
imagen de Nuestra Señora de las
Mercedes, bajo cuyo patrocinio se
puso la obra.

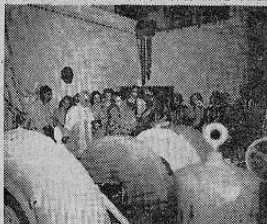
Días antes, desde el púlpito, el pa-
dre Ramírez había invitado a los ha-
bitantes de San Carlos para que asis-
tieran al magno suceso de la inau-
guración y bendición de la planta,
sin darle al festejo carácter político,
pues que obras de esta naturaleza
pertenecen a todos por igual, y pro-
curan el progreso de todos, sin dis-
criminationes. Y fue así como los
habitantes de San Carlos, con un
noble sentido de la gratitud que se
le debe a un hombre que en esta
forma magnífica se preocupa por el
progreso de los pueblos, se dieron
cita en aquel acto. Los sancarrieños,
de ello estamos absolutamente se-
guros, porque conocen la intensa
lucha que el señor Matamoros tuvo
que realizar para ver su obra coro-
nada por el buen éxito, habrán de
estimar su planta eléctrica no sólo
por eso, por los sacrificios que ha
costado, sino y sobre todo, por lo
que esa planta significa para el ade-
lanto de ese pueblo laborioso.

RECEPCION

De esta capital y de las provincias
de Alajuela y Heredia concurrieron
invitadas numerosísimas y muy dis-
tinguidas personas, y tanto el señor
Matamoros como su estimable se-
ñora esposa doña Lilia de Matamoros,
y sus hijos Casilda, Adrián y
Efraín, les prodigaron toda clase de
atenciones, en una recepción que al-
canzó excepcional brillantez.

Nosotros queremos dejar constan-
cia, en esta breve reseña, del homenaje
que le tributamos al hombre
que hizo posible esta magnífica obra
y que debe servir de ejemplo constan-
te para aquellos que quieran de
verdad impulsar el progreso de Costa
Rica, sin importarle, como no le
importaron al señor Matamoros, los
obstáculos que hubo que vencer, ni
las penalidades que hubo que sufrir.

Las dos gráficas que publicamos
en estas páginas recogen varios
aspectos de la inauguración
y bendición de la planta eléctrica
de Villa Quesada, producto de
un verdadero titán del progreso.



El Presidente Ulate, enemigo número uno de la cultura, sustituye los clásicos desfiles de niños de escuela, por una pantomima militarista. El Presidente que se encumbró sobre una pirámide de cadáveres, está en lo suyo

Enemigo de la cultura es quien ha sustituido a los maestros y profesores capaces por los incapaces, que hoy hacen el ridículo en las aulas y en las tribunas, defendiendo los peores hechos que se han registrado en la historia nacional; faltando a clases, como en la Universidad, todas las veces que les da la gana; escribiendo artículos necios desde las direcciones de los colegios de segunda enseñanza, que sirven de burla a quienes medio saben escribir y leer; y persiguiendo con su odio cavernario a los calderonistas, por el delito de defender los simples presupuestos de cincuenta y cinco millones y los gobiernos que, con todo y la guerra mundial, hicieron infinidad de obras públicas en todas partes. Enemigo de la cultura es quien NO HA QUERIDO, CON EL MAYOR PRESUPUESTO DE LA HISTORIA DEL PAÍS, AUMENTARLES EL SUELDO A LOS MAESTROS, A QUIENES SE LES HA REBAJADO, AUTOMÁTICAMENTE SUS DOTACIONES, CON EL ALZA DE LOS ARTICULOS DE TODAS LAS NECESIDADES. Enemigo de la cultura quien hace, en lugar de escuelas, desfiles costosos, mientras los vecinos tienen que pagar las reparaciones urgentes de los edificios escolares. Enemigo de la cultura quien pone en el Ministerio de Educación a un ganadero que sabe tanto de pedagogía, como un zapatero de griego. Enemigo de la cultura quien, finalmente, ha tirado los libros al cajón de la basura, según propia confesión...

Y este enemigo número uno de la cultura, que hace desfiles militares fastuosos cuando la Constitución ha suprimido los ejércitos, de "boquilla", se levanta en las plazas para hablarles a los pueblos de su sinceridad, de su amor a la democracia libre y verdadera, cuando uno de sus mismos partidarios—el señor Sancho Jiménez—lo acusa de tener al país amordazado, a la prensa con cadenas de hierro y a sus enemigos sin lengua para defenderse... El mismo día del desfile, el señor Sancho Jiménez lo dice en «La Nación», con una franqueza muy suya y muy digna y muy veraz, ante el espanto de los capitalistas que lo pusieron a él para

que los salvara del impuesto sobre la renta, dándole dinero, armas y respaldo material y moral de toda clase.

Ahí lo tienen, señores capitalistas, sustituyendo los desfiles de escolares por los de soldados. Sólo que él sabe lo que hace: esos capitalistas que antes gritaban por cualquier niñería, tiemblan ante las armas que les enseña el amo y siguen tributando el diez por ciento sobre su capital, mordiéndose la lengua y escupiendo sangre, sin que se les vea los arrestos de an-

tes, cuando había esa libertad de que habla Sancho Jiménez con nostalgia de patriota. ¿Qué se hicieron los bravos capitalistas de antes? Aquí están en silencio, esperando que el pueblo sacuda la albarda que ellos mismos le pusieron en daño propio. Y entrando, los calderonistas vemos al enemigo número uno de la cultura y a estos tacaños que no dan sal para un huevo, riéndonos a carcajada limpia, de su flojera, de su avaricia, hoy más castigada que nunca...

DIALOGOS CALLEJEROS

Josefa: te fijaste, Pepita? El famoso Tribunal de Ética de la Ande ha brillado por su ausencia precisamente cuando más se necesitaba.

Pepita: pues claro, Josefa. Tan inocente que sos. Los lobos con piel de oveja están de moda en la república de segunda.

Pepita: Y a propósito de los sueldos de los maestros, todavía queda un pequeño grupito de maestritas ulatistas envenenadas que reniegan del Dr. Calderón Guardia a pesar del aumento que les hizo, y adoran a don Otilio, a pesar de que se niega a todo mejoramiento de las dotaciones del magisterio. Efectos del veneno que les inyectaron los demagogos de la república de segunda.

Josefa: en eso sí que son los maestros indiscutibles en Costa Rica: en demagogía.

Pablo: te digo, Toño, que ya no se qué hacer. La platilla que me gané pasando mil trabajos, ya no me alcanza para nada: los huevos son artículo de lujo, la leche está por las nubes, las verduras las venden como si fueran piedras preciosas, el alquiler me cuesta trescientos pesos, y las papas, que iban a ser a quince según estos demagogos de la segunda, las venden como si fueran de oro. Y a esto lo llaman «Salvación».

Toño: aguantá, Pablo. Vos fuiste uno de los inocentes embaucados por la demagogia de los «salvadores»: Salve a su patria, vote por él.

Pablo: pero lo que más rabia me

da es que mientras yo tomé el rifle y me la jugué, los niños barbados de la «legión de los escondidos» están libando jugosas garrafas.

Toño: Qué farsantes. Y estos eran los que más trinanaban contra las botellas.

Andrés (arrepentido): ahora comprendo, Juan la tomada de pelo que nos dieron: en tiempos del Dr. Calderón nadie padecía hambre. Se construían escuelas, los industriales trabajaban sin molestias, sin temor, el comercio tenía gran movimiento, los trabajadores fueron protegidos por sabias leyes, se pavimentaban calles, se tendían puentes, se construyó la Universidad, etc., etc., y los defectos en la administración no fueron nunca tan escandalosos como los de ahora. Hasta los enemigos del Dr. Calderón trabajaban como empleados públicos y desde ahí, sin tener la delicadeza de renunciar, lo atacaban torpemente.

Juan (arrepentido): y estos demagogos, en quienes creímos tantamente ¿qué es lo que han hecho? Llevar hasta el máximo los defectos que más criticaban y no hacer absolutamente nada bueno, en ningún plano.

LIC. GREGORIO SAENZ M.

ABOGADO Y NOTARIO

oficinas: 150 varas al Norte de
La Despena.

Edificio No. 136 - Teléfono 3772

Fué una farsa la disolución del Ejército

La Constitución Política proscribió al Ejército, pero el Ejército existe, vivito y coleando

Durante el régimen de la Junta de Gobierno se realizó la pantomima de disolver el ejército para crear lo que ahora se llama Guardia Civil. Al promulgarse la Constitución que está en vigencia se dejó claramente establecido que el país no debe tener ejército. Pero esta disposición constitucional no es más que para despistar a la opinión internacional porque, en realidad, Costa Rica cuenta con un ejército disfrazado con el nombre de Guardia Civil.

Los cuerpos de policía, en todas partes del mundo, son los que están en contacto directo con el público, resguardando el orden, vigilando la seguridad de la ciudadanía. En Costa Rica, por lo menos en San José, rara vez se ve en las calles a los guardias civiles. Por regla general siempre están acuartelados. Y sólo se acuartela a los elementos de un ejército. Los cuerpos de po-

licía no tienen estado mayor. Sólo lo tienen los ejércitos. Y con motivo del desfile militar que acaba de celebrarse, todos los costarricenses se dieron cuenta, por las publicaciones hechas en los diarios por el mismo gobierno, de que las fuerzas que desfilaron tuvieron un estado mayor, que fué el organizador del desfile. Los cuerpos de policía no tienen nunca a su disposición sino armas ligeras. La artillería es para los ejércitos. Y en el desfile de marrras participaron unidades de artillería que no corresponden a la guardia civil. El mismo gobierno, pues, por medio de este desfile militar, se ha encargado de notificarle a los costarricenses que está irrepentando a la Constitución, que prohíbe el mantenimiento de un ejército.

La farsa de la disolución del ejército no fué más que eso, una farsa.

Si hay libertad de precios no puede existir la especulación

Por un lado el Ministro de Hacienda acuerda la libertad de precios, y por otro el Inspector General de Hacienda dice que está listo para reprimir la especulación

Algunos funcionarios de este régimen parece que no dan pie en bola, y desbarran de lo lindo, ante el asombro de la opinión pública que se siente desorientada sin saber qué es lo que en realidad se pretende.

Hace pocos días el ministerio de hacienda dispuso dejar en completa libertad los precios de los artículos producidos en el país; casi inmediatamente el inspector general de hacienda dió a la prensa unas declaraciones en las que dijo que está listo para reprimir la especulación. El comercio está perplejo. Si hay libertad de precios no puede existir especulación. Si una botella de leche, por ejemplo,

llega a alcanzar el precio de un colón, no podrá castigarse al productor porque está en plena vigencia la libertad de precios. Y lo mismo ocurre con todos los artículos producidos en el país. Que el público pague o no el colón por la botella de leche, eso es ya cuestión del público. Pero entre la libertad de precios acordada por el ministerio de hacienda y la actitud del inspector general de hacienda hay una contradicción que nadie entiende. Estas cosas tienen la virtud de producirle al público la sensación de que los problemas vitales del país no se tratan en las esferas oficiales con la seriedad necesaria.

COSAS QUE PASAN, MI COMPADRITO

Figuras del Día

Entre los expresivos mensajes de felicitación que *Diario de Costa Rica* publica el 8 de los corrientes para el señor Ulate que ocupa la Presidencia, aparece uno un tanto festivo que, por su procedencia, posiblemente ha dejado mejor impresión en el ánimo del propietario del citado periódico. Nos referimos al que suscribe un intrépido y aguerrido General que, si mal no recordamos, era comandante de uno de los puestos militares en puerto Limón y que, dicho sea de paso, defendió con bravura y blzarría dicho puesto, cuando aquella plaza fué atacada por la siniestra patrulla del Caribe.

Tan noble como gallarda actitud del pundonoroso militar, nos hace recordar la póstuma y quejumbrosa exclamación de un célebre e histórico personaje francés, cuando, ya entre las manos del verdugo y bajo la amenaza de la guillotina, exclamó: «señor verdugo, no me hagáis daño...»

Cosas que pasan, mi compadrito, que General que va a Canosa de por vida queda frito.

ARSENIO RANGEL

Nov. de 1950.

El Diablo metido a predicador

Hay hechos que verdaderamente dejan sorprendido a cualquiera. De entre los diputados que mayor fobia han demostrado siempre y desde luego del grupo que se distinguió por su oposición al proyecto de amnistía política, se destacó Armando Rodríguez Porras. Como todo el mundo lo recuerda, este señor fué procesado por un hecho gravísimo, el asesinato de dos Calderonistas, ambos padres de numerosa familia. Rodríguez Porras, pese a todo, sigue siendo el más envenenado perseguidor de calderonistas. — ARGOS.

EMPRESA LUIS P. JIMENEZ

ING. CIVIL

TELEFONO 5943

SAN JOSE, COSTA RICA

APARTADO 527

Toda clase de construcciones por Administración o Contrato

COMLOT PARA ASESINAR AL DR. CALDERON GUARDIA

Nuestro corresponsal en ciudad de México nos ha remitido la información que dice así:

«México, noviembre 10 de 1950. — Desde hace algunos días, entre los miembros de la colonia costarricense residente en esta capital, se rumoraba que había sido descubierto un complot para ultimar al distinguido ex-Presidente de Costa Rica Dr. don Rafael A. Calderón Guardia quien, en unión de su familia, vive exilado en esta hospitalaria tierra mexicana.

Nos dimos a la tarea de investigar lo que hubiera de cierto, y hoy podemos remitirle a TRIBUNA LIBRE, para que lo entere así al país, algunos informes que habrán de producir, en la conciencia de los ticos honrados, justa indignación.

El servicio secreto mexicano, según detalles que obran en nuestro poder, tuvo noticia de que se tramaba un complot para asesinar al doctor Calderón Guardia. Se había visto rondar la casa a varios individuos sospechosos, a los que se vigila muy de cerca.

Entre los miembros de la colonia tica se dice que algunos personajes de la política costarricense pueden estar complicados en el complot, como financiadores de los individuos a quienes se había contratado para ultimar al distinguido ex-Presidente.

Este corresponsal estuvo a visitar al doctor Calderón Guardia en su residencia para tratar de obtener alguna declaración suya, pero se negó a hacer comentarios.»

La farsa de los demagogos del régimen puesta al descubierto

Violación flagrante a los principios de moral ha sido la aprobación, sin examen, de la deuda del Partido que está en el Poder

Cada vez que algún diputado del partido oficialista hace un discurso brocha saca a relucir la moral y la honestidad, acaparándola para su partido y negándosela a sus adversarios, especialmente al calderonismo.

Sin embargo, el pueblo, que ya no come cuento, se ríe de estos demagogos y farsantes, porque los ve día a día faltar a esos postulados que predicán de labios para afuera.

La violación más flagrante a los principios de moral y honestidad ha sido la aprobación del pago de la deuda política del ulatismo, por más de tres millones y medio, sin examen de cuentas ni justificación alguna. Claro está que los señores diputados que predicán moral no iban a ser tan tontos como para no aprobar un proyecto que a varios de ellos les va a permitir recuperar grandes sumas que aportaron para la campaña. . . !

En importar tiros se gastan las divisas

Límón, 11 de Noviembre de 1950.

Señor

don Ricardo Rojas Vincenzi
Director de «Tribuna Libre»

San José

Estimado señor:

Deseo tenga la fineza de dar cabida en su honorable periódico a las siguientes líneas:

En el vapor de la Flota Blanca llamado «Cape Avinof», llegaron cuatro cajas de 2000 tiros No. 45 automáticos, o sean en total 8000 tiros.

Como sé, por los diarios, que no hay divisas para importar artículos indispensables para la ciudadanía costarricense, me ha extrañado la importación de dichos tiros, y más al ver que vinieron con marca: «Banco Central de C. R.»

¿Para qué? ¿por qué? y ¿con cuáles divisas el Banco Central importa esos tiros?

Las cajas fueron descargadas el 7 del presente mes.

Su Att. S.,

ROBERTO RAMON MORA

Cosas de ellos...

En «La Nación» del 28 de Octubre apareció un articulo bajo el rubro: «Resucitó un muerto de la guerra de liberación nacional», muy apropiado para título de una novela de Rocambó o de una cinta de cine, pero que su contenido es, en realidad, un ALERTA para el sufrido pueblo tico..

Sabemos por esa publicación, que una señora con hijos disfruta de jugosa pensión para ella y su prole, por haber certificado varios ex-combatientes que el marido de dicha señora había perecido, durante la guerra civil, en «El Empalme». Pero ahora resulta que lo del fallecimiento fué UN SOLEMNE TIMO..

Cuántos casos, como el narrado, se irán a descubrir?

A! correr del tiempo lo sabremos.

S. Q. CHARILLA